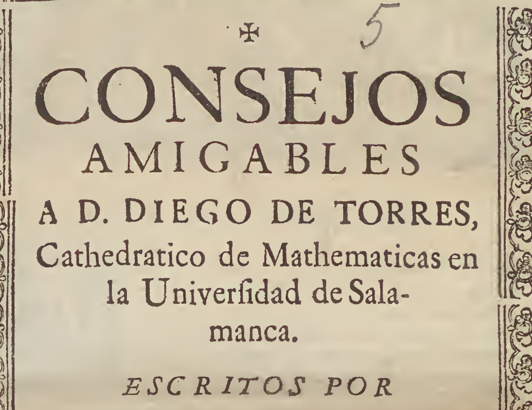


✠

CONSEJOS AMIGABLES A D. DIEGO DE TORRES,

Cathedratico de Mathematicas en la Univerſidad de Salamanca.

ESCRITOS POR

D. JVAN ANTONIO MARISCAL Y CRUZ,

Procurando deſengañarle de ſus locuras, y reducirlo con razones, y authoridades à la mejor enſeñanza.

Impreſſo en Madrid, y por ſu original (con licencia) en Sevilla, en la Imprenta Caſtellana, y Latina de DIEGO LOPEZ DE HARO, en Calle de Genova.



CONSEJO PRIMERO.



MIGO Don Diego de Torres, compadecido de tus locuras, quisiera persuadirte con la razon à el desengaño. No creas soi quien menos te quiere, pues te asseguro interesso en tus glorias tanto como puedo grangear en mis triumphos, afecto proprio de corazon que te estima; mira que anda tu credito à el passo que tus juicios, que à fuerza de desatinados, son de todos notados por ridiculos, concebidos, en fin, en la Casa de la Locura, que tu ponderas. Mira, vuelvo à decirte, que se cruzan los Discretos, que estàn en punto de pisar la fama, que havias adquirido, y no dudo lo huvieran hecho, si no sirvieran à la prudencia, à el passo que tu la desconoces; y si no, atiende à algunos que hàn escrito contra ti, como te tratan de ignorante, necio, loco, y desvergonzado, y lo peor es, que tienen razon; pues metiendote à escribir de lo que no sabes, quieres persuadir à el vulgo, à que te rinda aplausos, afecto proprio de animo soberbio, que solicitando aumentos, manifiesta necedades à montones, con la ceguedad de su vanidad; todo esto se acredita en tus Escritos, porque no hai rasgo que no se contradiga (como te han enseñado) ni hai palabra que no sea satyra, que quiera derribar el credito de los mas esclarecidos proximos, de que ha procedido, que lo que empezò en contiendas de entendimiento, ha parado en desahogos de tu mal dirigida Pluma, y no ha havido alguno, que no le hayas publicado, y echado en la cara quantas faltas se te propusieron, propriedad de hombre ruin. En fin, muî mal se compadece con los quatro

dedos de enjundia de Hidalgo ſobre el corazon, en q̃ tanto te deſvaneces, ſiendo tus operaciones de villano, y mas plauſible es la nobleza del alma, procedida de atenciones, que los perecederos blaſones de lo que paſta la polilla en tus cofres.

Quanto mas loado fueras, ſi dexando apodos, dictàras doctrinas, ſi deſpreciando Papeles, eſcribieras Libros, que reprehendieran los vicios, ò ya en proſa, con lo donoſo de un buen eſtilo, ò yà en verſo, con lo ſazonado de un buen metro, llevãdo en eſto ſolo el fin del aprovechamiento de las almas, como dixo Oracio: *Aut prodeſſe volunt, aut delectare ſcribentes, aut ſimul & jucunda, & idonea dicere vitæ;* porque es lo deleitoſo en el que ha de eſcribir, como regla, por donde ha de llevar las doctrinas, que pretende enſeñar, para que con mas ſuavidad, y dulzura introduzga, y afiance las mas juſtas, y loables coſtumbres; digo deleitoſo, ſin exceder la modeſtia en las palabras, pues por eſtas ſe conoce ſi la perſuaſion es con eficacia, y procede de animo virtuoſo, porque los hombres mas ſe arraſtran de los ojos para la imitacion, que del oìdo en la mayor perſuaſion, para el ſeguir, como nos enſeñò Seneca, *epiſt. 6.* ibi: *Homines ampliùs oculis, quàm auribus credunt, &c.* Mas ſabes lo que dicen por la Corte? Que como has de hacer tu eſto, ſi eres un ignorante, un *Petrus in cunctis, & nihil in toto*, y que ſolo tu fin es ſacar quatro peſos con un deſubſtanciado Papelillo, mientras ſe diſcurre otro, ſin atender, que hai Sabios en el mundo, que lo contradigan con mas fundamento, que tu lo dices, porque lo ſaben radicalmente, y no lo echas de vèr, pues diſcurres, que no hai hombre en el mundo tan diſcreto como tu: He, no me admiro, que eres preſumido, y es preciſo que ſeas necio, y no adviertas, que haviendo eſcrito (ſin ſaber lo què) en todas facultades contra todos los que las profeſſan, que cada uno de por sì era baſtante para reſponderte, y aun concluirte: *Quia unuſquiſque in ſua Arte eſt ſapiens, ut legitur in Eccleſiaſt. 38. verſ. 35.* eſcribieras menos, y con mas reflexion; mas como te dexas llevar de tu vanidad, y ella te hace diſcurrir mal, llegas tocando la raya de la necedad, à manifeſtarla en todas materias con ſobrada deſverguenza, y audacia, caudal proprio de genio temerario.

Y aſsi, no fuera malo, y te lo advierto (como amigo que te quiere) volvieras al principio, eſtudiando de nuevo; porque irſe à lo mas dificultoſo de las Artes, ſin haverſe hecho cargo de las facilidades de los principios, es pervertir el orden: *Quia à facilioribus eſt*

incipiendum, y aun por esso procedes con tantos errores; con razon, pues no haviendo entendido estos, dificultoso es penetrar aquello si y assi, executa lo que te aconsejo, para desengañarte, y verás como luego te detienes temeroso, y con fundamento, porque cobarde en assegurar lo mas cierto, hallaràs mas dudas que letras; pero ahora, como vàs sin conocimiento, te atreves con desenfado à prorrumpir en voces descomedidas, questiones, que siendo en sì mui dificiles à quien las professa, no hallas la menor duda que satisfacer, argumento de tu ignorancia.

Estudia juntamente la Philosophia Moral, que es Ciencia, que franquèa las mas claras reglas para vivir ajustadamente, sin martyrizar creditos, que merecen aplausos en disputas imprudentes, aprendiendo lo de Seneca, in epistola 96. ubi ait: *Antiqua sapientia nihil aliud quàm facienda, & vitanda præcepit, & tunc longè meliores erant viri. Posquam Docti perièrunt, boni desunt: simplex enim illa, & aperta virtus in obscuram, & solertem vitam, ac scientiam versa est; docemurque disputare, non vivere, &c.* para que deseoso del aprovechamiento comun, no sirvas de acusador; si solo manifestar utilidades à la multitud, que con razon te persigue. Machabeor. cap. 4. vers. 5. *Non ut civium accusator, sed communem utilitatem apud semet ipsum universæ multitudinis considerans*; y vieras como de esta suerte estampas en los mas rebeldes animos la alabanza de tus glorias, el deseo de tus aumentos, la aficion de tus cariños, y el logro de la mejor corona de tus deseos, y el imàn con que te adoren, y es cierto serà poco, y mas si reducíesses tus doctrinas à lo eficàz, persuasivo, y conciso de un concertado modo con que lo manifiestes. Horacio: *Quidquid præcipies, esto brevis, ut citò dicta percipiant animi dociles, teneantque fideles*; que como assi lo hagas (como espero) omitiendo tus alabanzas, por no detenerme en elogiarlas, pues fuera causarte fastidio con expressiones, yo con todos, con el mayor, y crecido desvelo, resucitarè la memoria de tu buen proceder, manifestando tus obras con mas anhelo, que trabajo tuvieron los Principes Griegos en restituir à Elena, para que se difundan, y communiquen tus preceptos, y gocen todos lo que para todos serà tan util, y diga con Ovidio, lib. 2. de Pont. eleg. 3. *Nihil nisi quod prodest charum est*; *Et crescat ut pluvia doctrina tua*, y crezca tu enseñanza como la lluvia; que fertilizando campos, produce semillas, y embriagados con tus rocios, respiren fervores Divinos, quedando en ti mayor el merito por tu obediencia, quanto lo fuere por la extension del beneficio que hicieras;

cieras; pues no limitandose à estrecheces singulares, sino estendiendose communicativo à todos, fuera un bien que lograndose su aceptacion, desfrutàra la veneracion comun, que à tales obras se les debe, y salieras como Santo, segun la authoridad de el Venerable Beda, apud Cornel. in Proverb. cap. 12. vers. 8. *Ita Doctrinâ suâ quisque vir esse noscitur, quia si recta docet, & hæc operibus implet, Sanctus esse colligitur,* à hacer milagros.

Pues dando con tus doctas, y religiosas sentencias (que con el estudio te concedo) vista à los ciegos, pues los que carecen de sabiduria, lo estàn, segun el Padre Delrio, *tom. 1. adag. 94. & Doctores sup. Eccles. cap. 2. vers.* 14. communicàras con ellas la mas superior, para que adquieran la mejor, y siempre plausible vida. Sapient. *cap. 7. per tot.* Lorin. *in Ps.* 118. *vers.* 37. ibi: *In vitam enim Dei (alias viam) referentes oculos à vanitate vivemus*; cuyo favor serè el primero que lo logre, porque realmente, amigo Torres, que tengo esperanza de que han de ser eficaces tus enseñanzas, segun lo poco que has demonstrado para todos; pero si contumàz vuelves à escribir Papeles, que sirvan de espada, con que deguellen tu credito, pues esso trahen las obras malas tràs de sì, que primero deshonran à el que las hizo, como tan discretamente lo dixo el Epigrammista, quãdo cantò: *Qui benè fecerunt, illi sua facta sequentur; qui verò mala, sequentur eos.* In lib. 1. Epigram. 148. que yo el primero he de publicar à el vulgo tu ignorancia, para que confundan tu soberbia, pues como caudales del Rio de la charidad, anegaràn el fuego de tu vanidad.

CONSEJO SEGVNDO.

BIen veo, q̃ aun permaneciendo en el estado de tu ignorancia, podràs hacer alguna cosa, que parezca buena, aun siendo tan malo como te publican tus murmuraciones, como dice el señor San Juan Chrysostomo, à que conduce Marcial con su acostumbrada agudeza, lib. 7. epilog. 33. ibi: *Quo possit fieri modo, Severe, ut vir pessimus omnium Carinus unam rem benè fecerìt, requiris? dicam, sed citò: Quid Nerone pejus? Quid terminis melius Neronianis?* Et Tiraquelus, *in leg.* 11. *Connubiali, num.* 3. Mas esto no fuera grangearte alabanzas, sino contribuirte desprecios à tu honra; porque aunque es infinito el numero de los necios, y estos te sigan, llevados de los disparatados modos de tu estilo, atribuyendo à agudeza, à lo que es ver-

dadera

dadera mordacidad, y embelesados en ti, no hai Papel de quantos salen, que no sean tuyos, que lo quieran comprar; lo qual consiste en que los tienes enseñados à pullas (proprio exercicio de Yeseros) y no entienden los agudos conceptos de los que los impugnan, y no hai diablo que los persuada à la razon.

Pero sabete, amigo Don Diego, que està mui atrassado este error, pues sin saber por donde, se vàn apartando todos de tu alabanza, y no hai hombre que tome en boca à Don Diego de Torres, y vàn conociendo, que todo quanto haces es sacaliña, y embuste para sacar los quartos; lo que han llegado à comprehender por tus mismos dichos, dichos à fin solo de agarrar, y como lo has publicado tantas veces, dicen, que eres algun Sopista aforrado en Astrologo, è ingerto en Cathedratico de Mathematicas, graduado en la Vniversidad de la Hambre, Opositor à las Bolsas reñidas con sus amos, grande Estafador de Bobos, y Aprendiz de todas Facultades; y andan publicando por la Corte, y aun en los Corrales de las Comedias, quando vèn danzar à alguno, que no hai en España Danzarin como tu, y que te han visto (por su quenta) bailar de quenta con gran primor, y con la Guitarra en las manos, cosa que me ha aturdido, ò à lo menos, apurado el juicio, de que un hombre como el que supones, con el remiendo de Kalendarista, y el sobretodo de Cathedratico (como quien no dice nada) de Mathematicas de la Vniversidad de Salamanca, y Fidalgo tan rancio, haya llegado à tal parage, que haya de andar de Sarao en Sarao para grangear, ò para comer; y puedes creer, que no me han podido reducir à que lo crea, aunque me lo han assegurado personas fidedignas, que dicen lo han visto, porque yo discurro, que si llegàras à esse estado, tomàras otro rumbo, ò modo de vivir, y no esse, pues à mi me parece, que era mas decente irse à San Francisco, ò à casa de un amigo, que para essas ocasiones son, que lo demàs es afrentar tu linage. Ya veo me diràs, que havrà sido en dos funciones, que saliendo à bailar, viendo tu ligereza, te pidieron SOLO, y te fue preciso, à fuerza de obediente, executarlo, y asi lo creo; pero para que veas quien son las Señoritas, y Señoritos de la Corte, y no te fies de ellos, quisiera desengañarte con tus escarmientos; mira como asi que te han visto medio caìdo, todos te maltratan la honra, aun haviendolas sido tan obediente; no te fies de ninguno, ni de ninguna, porque te acabaràn de desacreditar. Toma el consejo que te doi en el siguiente à este, y reprehende los vicios, y estragos de las señoras mugeres, que

yo me guardarè se metan contigo otra vez, porque tiene la reprehension una cara tan magestuosa, que no hai alguno que se atreva à contradecirla, porque halla en la misma objeccion la respuesta.

CONSEJO TERCERO.

COntinuando con lo propuesto en el Consejo antecedente, digo, que aun permaneciendo contumàz, sin atender à lo que progongo para desengañarte, es cierto podràs eternizar tu nombre con la maldad de tus Satyras, de la manera que otros lo eternizaron por vicios, ut Hæretici à P. Musancio *in sua face Chronolog. tab. 2.* ibi: *Et sic alii similes improbissimi homines*, pues hasta tanto llega el ardentissimo deseo de los mortales en la gloria que pretenden, que no pudiendo por las virtudes, solicitan ser conocidos por los vicios: Div. Hieronym. adversùs Elvidium, & Ioha Heurnius *in epistola de humana facilitate, Petro Foresto scripta*, ibi: *Quia tanta gloriæ cupiditas est insita mentibus mortalium, ut quidam sceleribus innotescere, quia virtutibus nequibunt, voluerint*, de que fuera gran felicidad nuestra, no abundar en tantos exemplos; por lo qual no parece ser este unico privilegio de el justo; mas, amigo D. Diego, creeme, que no es nombre, lo que solo es un afrentoso libelo, ni tampoco es fama, ni gloria, lo que es una detestable abominacion; porque la gloria, segun el Philosopho, es un publico consentimiento, que se concibe de el virtuoso, viendo que possee lo que todos, ò los mas, assi de ajustada vida, como de conocida prudencia, que, segun Seneca, y Ciceron, es sombra de la virtud, y la sigue en sus operaciones, haciendo huir los vicios, que tan altamente ponderò Solorzano, Emblema 35. *Præsertim, num.* 18. Mas siendo tus escritos, satyras, lisonjas, audacias, y temeridades, mal podràn merecer alabanza alguna de hombre entendido, sino solo la memoria, que ofrece assumptos à la reprehension, ò à el desprecio. Solo quien mas virtud tiene à costa de trabajos, amigo Torres, mas crecida fama se constituye, que dixo bien Ciceron, *uti est gloriâ maximè excellat, qui virtute plurimum præstat.* Y como esta fama ha de salir de la boca de los Sabios, que la conocen, y no de la de los necios, que la ignoran, como se colige de este Distico Divino:

Omne genus laudis turpi vilescit in ore,
Vera boni, & Docti laus solet esse viri.

Es

Es cierto no es elogio, antes si afrenta la alabanza dada por un necio, pero será plausible, siendo Varon justo, y de Letras; y es la razon, porque siendo aquellos sin fundamentos para engendrar opinion, producen estos segura confianza en el acierto; con que es preciso, que à sus golpes queden descubiertas las mas indiscretas honras para el comun desprecio, y assi trabaja por contentarlos, porque los tienes mui enojados, y à fuerza de rectos no se han torcido a baldonarte; y mira que esta correccion con que te amonesto, puede ser sea el fallo (si no te emmiendas) para dàr a entender a el mundo tus desvanecimientos, tu poca ciencia, y menos prudencia; no te dexes llevar de tu altivèz, porque seràs confundido por los que te esperan.

Desvelate en obedecer mis Consejos; pues procurando desengañarte de las locuras, parece apetezco aliviarte de emulos, y grangearte fortunas; no dès credito a tus malas passiones, antes bien has de esmerarte en vencerlas, no sea que te precipites a un error, pues me lo temo de tus caprichos mal gobernados, y dociles a toda inclinacion; procura, por el camino de la virtud, manifestar a el mundo tus aprovechamientos, porque es lastima, que teniendo un ingenio tan bizarro, te falte una aplicacion estudiosa, dedicada solo a el bien comun; pues llegando a ser, no dudo seràn tus obras de las mas esmeradas del Orbe, porque abundaràs en sentencias, escribiràs enseñanzas, y dictaràs primores; y es desdicha, que haviendote dado Dios tan buen ingenio, hayas en los principios solicitado afectar Maestrias. No vès, que està la possession de parte de la ignorancia, porque eres mui niño, y essa es preciso que disparate como ciega en todas sus operaciones? Ea, Torres, à estudiar, dexate de Papeles, que solo sirven de exercitar la risa, que quando sea tiempo, yo te llamarè, para que sepa el mundo, que doblaste tus talentos, y que solicitas el aprovechamiento de las almas, y despiertes a los discretos à la gloria de tus lucimientos.

Si no es que estès con el delirio de Quinto Curcio, que se arrojò a decir, que la sublime gloria, mas era beneficio de la fortuna, que merecimiento de la virtud, *lib.* 8. *cap.* 10. *Quis neget eximiam quoque gloriam sæpius fortunæ, quàm virtutis esse beneficium?* Vide Lainez en su privado Christiano, *cap.* 19. §. 3. No creo seràs assi, antes bien diràs cuerdo, que nunca la posteridad cree de los hombres mas de lo que su siglo creyò de ellos viviendo, arreglandote a lo que antes havia dicho el mismo Curcio, *cap.* 5. *Tantundem quoque posteros credere, quantum præsens ætas spopondisset;* y aun por esto, en mi sentir, decia

 Bion,

Bion, que la gloria es madre de los años, ò como discurriò tan altamente Conrado Licostene en sus Apophtegmas, de donde lo usurpò Josepho Langio; porque siendo breve la vida del hombre, se propaga por eternos siglos con una plausible memoria, *in verbo de gloria, & ejus amore*, ibi: *Ob id opinor, quod cùm hominis vita sit brevis, honesta memoria in multa fecit propagari*; y omitiendo humanidades, que pueden vèrse en los Authores que tengo citados: De el Justo, dice Dios; que es la memoria con alabanzas, y que el nombre de los malos, è impìos se pudre, y corrompe; Proverb. 10. vers. 7. *Memoria Justi cum laudibus, & nomen impiorum putrescet.*

Con cuyos exemplos era bastante à desengañarte, de que quanta honra, quanta alabanza, y fortuna puedas lograr con dicterios, pronunciados con desgarros, y desenfado, es credito que se consume à el passo que se adquiere, pues essa diferencia hai entre la honra que se adquiere por la virtud, à la que se alcanza por la malicia; que à el passo que esta halla tumba en sus principios, halla aquella cunas en sus permanencias; y sirva para conformar este Consejo, quanta Historia Divina, y humana lo publica, quantos escarmientos lo vocèan, y quantos dedicados à lo que tu, al fin lo lloraron; y esto no consiste, sino en que la gloria de los segundos, es hediondèz, y horror, es un perecer hoi, y perecer mañana, y como infames son el desprecio de las gentes, por lo que ni aun hombres debian llamarse; pues para con Dios carecen de nombre, no ocupando lugar en su memoria, viviendo siempre desterrados de èl mismo, tanto quanto se acerca el que compra el aprovechamiento de las almas, con los continuos afanes de sus estudiosas tarèas; Hect. Pintian. *cap.* 23. *vers.* 13. *ad illa verba: Audite qui longè estis*, ibi: *Aspicis hìc homines injustos, & impios longè esse à Deo, pios autem, & studiosos prope, &c.* tan singular encomio goza el que procura aprovechamientos; el que viste con su enseñanza la desnuda ignorancia de los proximos; el que procura utilidades honrosas, ocultando desvalidos pundonores; el que, en fin, no atendiendo à vanidades caducas, resoata con sus desvelos, castos procederes, que de justicia debe llamarse cimiento del mundo, y tenerlo por toda su riqueza: Exodo 19. vers. 5.

Asimismo debe constituirse por principal Protector, pues assegura ser escudo, y amparo de necessidades espirituales, y temporales, y se ennoblece, y ensalza tanto, que aunque en quanto à la substancia es imposible, en el nombre participa à todos su sèr. Pero para què me canso, si en conclusion es la fama del que solicita quietu-

des,

des, de el que publica la afrenta de los vicios, tan estendida, què llega à ser infinita, permaneciendo eterna por el honor q́ de sus heroicas acciones dimanan, no cabiendo en los terminos, y estrecheces de ponderacion humana, se difunde excelsa, passando tambien à ilustrar las edades de los venideros siglos; mas el satyrico, el mordàz escriptor que anda atisbando trabajos ajenos, no teniendo su envidia donde cebarse, solo le sirve para saciar su fuego, el deslucir creditos con loquacidades proprias de gente infame: Salazar *in Proverb. 10. vers. 7. sic concludit: Ideo ergo fama justi hominis æterna est, quia gloria, quæ ex illius operibus dimanat, ac fluit, non cohibetur hujus vitæ terminis, & angustiis; sed eos transiliens futuram etiam vitam illustrat: at impii, & loquaces contrarium verò.* Pues, ea, amigo Don Diego, si tienes à la vista el desengaño, que he procurado recoger para moverte à lo que te convido, y en ello te espera tanto triumpho, y tanta gloria, no seas rebelde, y procura obedecer mis Consejos; pues para lo contrario, quantos motivos te inciten, y quantas razones te compèlan, quedan convencidas con mis reparos; dexate de pullas, y passa con el estudio à poner las vanderas de tu aplicacion sobre el fuerte de una mala opinion, que vàs engendrando en los corazones Castellanos, mira què una vez perdido tu credito, ha de ser dificultoso torcer animos Españoles, de lo que llegaron à comprehender de tu traviesso ingenio.

CONSEJO QVARTO.

HAviendote ya demonstrado el desengaño de tu altivèz vana, en afectar Maestrias, y que la singular excelencia de eternizar tu nombre se vincula con los escritos de una buena enseñanza; y asimismo el estudio, que necessitas, para conseguir tan heroico epitheto, quisiera convencerte de tu error, trayendote à la vista quantos Papeles has escrito, ò à lo menos algunos, para que entendido de tus locuras, veas el poco provecho, que has sacado (prescindiendo de llenar tu bolsa) para el vulgo, ni para ti menos; porque haviendo gestado tanto tiempo en ellos, es preciso que te lo hayas quitado de estudio. Ha, y què poco tenias presente aquel Distico tan celebrado de todos, y tan llorado de los Doctos, que no dexo de ponerlo aqui, porque lo tengas siempre presente!

Nulla viris Doctis jactura est tempore major:
Et multi incassum tempus abire sinunt.

Que quiere decir en Castellano, ninguna pèrdida hai mayor, que la de el tiempo, para los Doctos; y esto se estiende à todos los que desean aprovechar. Ay, y quantos en vano passar lo dexan! Como parece no atendias à tu obligacion, pues ciego à consideraciones, solo llevado de tu loquacidad desbocada, por darla à entender, guiabas tu pluma con el vuelo de tu audacia, pues no respectando con la barbara cultura de tus voces, decentes questiones de sutiles ingenios, que pudieran aporrear tu altivèz, con lo menos olvidado de sus continuos estudios, blasfemabas de sus escritos, y les cortabas los vuelos de su fama; y lo peor es haver sacado à Plaza creditos de Sacerdotes Religiosissimos, que siendo dechado por donde propriamente debieras gobernar tus acciones, y dirigir tu enseñanza, y no que antes bien te has servido de estimulo, para despertar tu envidia, y redundar en murmuraciones, que no las repito, por no ser amigo de referir necedades indiscretas. Dime, barbaro (que assi debo llamarte) como no reparaste en lo grave, y delicado de un sacrilegio personal, prescindiendo de la ofensa comun, que como à proximo le hiciste, menospreciando tu conciencia, y manifestando el poco temor de Dios? No vès lo que representa? Pero para què me canso, pues si el Pontifice (à quien me sujeto, y venero) huviera sido el que escribiò, havias de haver hecho lo mismo, desconocido. Es por ventura, porque no tienes faltas con que te puedan baldonar? No. Pues si tienes mas que letras has escrito, y te han callado à fuer de temerosos de Dios, y no faltar à la Fè, que professan de Catholicos, por què tu, azotado de la envidia, polilla atròz, que te atormenta el alma, y como vibora te està despedazando, procuras alimentarla con lo que mientes? por què, dì? *Cur aliena magis, quàm crimina nostra videmus? An quia nostra procul sint, aliena prope?* Es porque estàn tus sobradas faltas mas lexos, que las que de los otros supones? Pues si no es por esso, y te hallas por esta parte convencido, por què no callas, considerando hai un Dios, que te ha de tomar estrecha quenta? Dexa de obrar con malicia, y aprende à escribir bien, pidiendoles ante todas cosas perdon, porque es deuda, que se debe satisfacer primero, para seguir el aplauso de la virtud. Atiende à Isaìas, que te lo dice, *in cap. 1. vers. 17. Quiescite agere perversè, & discite benefacere.*

Ni aun de esta manera te parezca viviràs cumpliendo con las obligaciones de Catholico, si no vives arreglado, no ocasionando à tu proximo el mas leve sentimiento, ni motivarle la menor ofensa; *neque enim satis est facere bonum, & benè vivere, nisi & quantum interest,*

sine

sine proximi vivas offendiculo. Assegurate; mira que no se satisface con la detestacion de lo malo, sino que es necessario estudiar desvelandose, para saber la obligacion de exercitar lo bueno: *Neque tamen integra Pœnitentia, virtus mali detestatione tantùm, sed officii quoque, & beneficientiæ studiosa exertitatione præstatur.* Pero si dices, que es preciso escribir, porque no tienes un quarto que gastar, y esto lo has repetido sobradas veces, què conversion hai que esperar de tus procederes? Y yà que a esso te aplicas, aun siendo tan lampiño de ciencia, no pudieras tomar otro assumpto en que cebar tu loquacidad desbocada, que no murmurando de todos?

Fuerte rigor es, que has de comprar tu deseo con el descredito de tus proximos, y es la mas barbara tyrania, que pueda haver inventado la malicia humana; y si no, vamos à Visiones, y Visitas con Quevedo por la Corte, à vèr lo que tienen de substancia, mui poco, si lo miramos atentamente, pues dèsde el mas simplezuelo, y divertido Barberillo, hasta el mas aliñado Sastre, desgraciado Pobre, Agente solicito, Abogado cuidadoso, Passante Estudioso, Militares desdichados, y otros infinitos, que trahes à la plaza de la burla, no hai reprehension, que en recompensa no tenga trecientos apodos. Pues como quieres persuadir los animos à lo fervoroso, si quando llega lo serio, estàn estragados con tus parlerìas, y les sirve mas de risa, que de enseñanza? Yà veo, que un sujeto idiota, y poco observante, no puede corregir vicios, que està publicando su ignorancia por virtudes, porque si fuera Sabio, cobarde se detuviera, contemplando en este Distico.

Cùm fueris Censor, primùm te crimine purges,
Ne tua te damnent facta nefanda reum.

Para juzgar à otros antes, dice, es bien carecer de delito, no sea que tus obras te hagan reo de lo mismo que estàs condenando; mas tu necio, teniendo superabundadamente todas las faltas que reprehendes, porquè las culpas? Y porque vèas, que es cierto, atiende, y dime: Si el Barberillo, que tanto te escandaliza con su Rabèl aserrando, te dixesse, que quien te metia à ti en esso, y que no hace poco quien, &c. y que aquello lo hace èl por su gusto, pero tu por tu gasto, porque la necessidad te ha hecho andar de estrado en estrado; què respondieras? A mi me parece, quedarias concluso, sin poderle responder. Si el Sastre, que tan de rapiña le pintas, vestido de corto con lo que corta, te respondiera, que hasta ahora, poco te han quitado à ti, aunque tienes mucho que quitar, y que si ellos se visten de retales,

tu te mantienes de cortar creditos, què dixeras? A fee, à fee, amigo, que no lo alcanzo. Si el desgraciado Pobre te respondiera, que què Mayorazgos son los que te sobran, y que mas quieren andar como andan, que servir de bufon, y dictador de pullas à el vulgo, comprandoles la voluntad à precio de disparates, con què le satisficieras? Tampoco lo penetro.

Si el Agente solicito te respondiera, que de què sirves tu en el mundo, sino de Correo de noticias, con que apestas las Cortes, contaminas las Vniversidades, y ensucias los pundonores, con què le aquietaras? Si el Abogado, que tanto baldonas, solo por la abundancia, que tanto desprecias (como si esta no fuera sobrada razon, para que la multitud de opiniones, aclarasse mas la verdad, quando està acrysolada à fuerza de el golpe de tan repetido argumento) teniendo su ocupacion en un continuo estudio, solo por grangear la mas segura doctrina, y logro de la paz, que tantò tu arrastras, è inquietas, hiciera caso de tus ociosidades, dictadas con altivèz, y no las curara con la imponderable medicina de su desprecio, què te parece valieran tus mal aprehendidos conceptos, y peor manifestados escritos? No vès, que à vista de ellos eres necio? No reparas, que han estudiado mas que tu, y es preciso, que les corresponda la ciencia à medida de el trabajo? No vès, que son columnas, en que se mantiene, como en montes, la mas segura paz de los Reinos, y como Atlantes llevan sobre sus hombros los mas cuidadosos gobiernos?

Yà veo haî demasiados, que, ò yà por lograr aplausos, que no merecen, ò yà porque vèn, que es exercicio, que adquiere con alguna conveniencia (al parecer) medios con que passar medianamente la vida, inconsiderados, teniendo el entendimiento, y la memoria tan limpias de especies, como su cara de barbas, se arrojan à tratar negocios, no teniendo para desempeñar tan temerario arrojo, sinò solo una apariencia con golilla, y un fantasma con capa larga; y como es natural que se extravie, y precipite un ciego, que corriendo sin advertencia, por un monte aspero, sin dudar de la caìda, assi estos, tentando con las manos lo que alcanzan con el entendimiento, solo gobernados por la desatinada fantasìa de su capricho, sin orden llenan dos pliegos de papel, con alegato injusto, por desocupar los bolsos de los innocentes litigantes.

Mas estos, amigo Torres, no han de ser causa para que pierdan los demàs, no para que desatento en lo mal que has escrito, hables

absolutamente con todos, porque el mas infimo de los medianos te enseñarà aun lo que professas; si no es que sea, porque enamorados de tu descortès estilo, quieras persuadirlos à que dexen su facultad, y sigã la tuya, porque la vès tan desnuda de professores; mas no discurro, seràs tan loco, que quieras tener enemigos, segun el comun Proverbio, aquel es tu contrario, &c. Ademàs, q̃ es exercicio, que requiere muchas narices (y aun por esso ha tantos años, que tu lo eres) para colgar quatro pares de anteojos, à lo menos, y penetrar las regiones, y ellos no las tienen, sino trompudas, y romas, quanto les sobra para oler las moscas de los pleiteantes.

Tambien has dicho mal de los Passantes, de estos dichos, como si la edad pequeña, vestida con mantèos de bayeta, fuera capàz de sujeciones (como tienes experimentado) pero aun prescindiendo de esso, si tu has sido, y no sè si lo seràs, podenco de hermosuras, haciendote un Argos, aun en las mas deslucidas funciones, admitido, y no concedido, que sean assi todos, por què los reprehendes, y aun baldonas? Quieres afectar acaso hypocresias, en tus niñeces resueltas, ò ser solo à todo trance? Porque si assi pretendes, hasta en esto llegarè â discurrir, que es mas envidia, que zelo; mas policia, que virtud; y mas ambicion, que charidad, ò solo pretendes ser el reparado de las Madamas. Vamos, que bastante lograràs con tus danzadas, sino son tocadas.

Y porque hemos tocado este punto, quiero como à Danzarin (si acaso lo eres, como te publican) traherte à la vista un Mystico Distico, mui celebrado (pero en este siglo poco imitado) para que te sirva de estimulo su doctrina à huir de sus funciones.

Turpe viro studium est psallendi, turpe canendi,
Turpe est fœmineis semper adesse choris.

Torpe es à el Varon, dice, el cantar, y danzar, y torpe el assistir à bailes profanos, donde assisten mugeres; huyamos de ellas, amigo Don Diego, atendamos à que su fragil sexo inclina acciones feas, y son lazo de el pecado, por donde el demonio, como por redes, procura engañar la castidad mas recogida; porque su trato no alberga otra cosa, que Aspides, y con ellos inficionar à todo hombre, si este no la procura huir, ò no la estorva el temor, ò la verguenza: y mira como serà esso facil en estos tiempos, quando es gloria en ellas el desgarro; qualesquiera de ellas es Cocodrilo, que con dulces caricias, y ayes llama los mas fuertes, y les introduce el fuego de la concupiscencia, con que los abrasa; son saètas de los partos, con que aprisionan,

nan, hieren la honeſtidad mas eſmerada; es la que ofende, pierde, inquieta, y deſtruye la fortaleza mas heroica. Diganlo quantos Heroes victorioſos experimentaron fatal ruina por ellas, y vencidos, pereciendo unos en el eſcarmiento infelices, otros ſe retiraron afrentados à llorar ſu fragilidad, conſiderando, que la auſencia de ellas es la que menos fatiga, porque à ſu viſta aun los mas grandes Varones ſe confunden; Diganlo un Sanſon, y un Hercules, pues ſiendo la miſma fortaleza, ablandados con ſus alhagos, padecieron eſcarmiento en ſus liviandades.

Quis Sanſone fuit? Quis fortior Hercule? ſcimus
Fœmineis ambos ſuccubuiſſe thoris.

Y en fin, ſon tantas las glorias, que, de huirlas, à el alma ſe acrecientan, que era meneſter eſcribir libros enteros para referirlas; pero para el caſo preſente baſta lo dicho, para que deſengañado de tus diverſiones, conozcas quan bueno es lo que te aconeſejo, y no quieras para ti lo que tanto abandonas en los otros, aunque ſea por fin de tus aplauſos; pues eſtos por tales medios, es preciſo, que à el paſſo que los ſolicitas para ti ſolo, pierdas por la ambicion la mejor fama; porque como no hai coſa en el mundo, que ſea mas murmurada, que la que todos deſean, yà ſea porque unos la pretenden para sì, ò yà ſea porque algun ambicioſo la procura, todos procurando ſu poſſeſsion, pierden el logro del mejor credito, à el paſſo que ſu inclinacion los zela.

Y continuando con mis Conſejos, contemplandote deſengañado de lo haſta aqui dicho, con eſperanza de que lo eſtès de lo que ſe ſigue, proſigo, y pregunto (yà que ellos por ſu miſeria ſe vean reducidos à callar) por què tanto baldonas à pobres Oficiales? Quieres, por ventura, no haya oficios, ò que las gentes para paſſar eſta miſerable vida, no ſe ingenien en trazar para buſcar alimento? Dexalos con ſus defectos, que no todos ſon tan entrometidos como tu, ni menos tienen la habilidad tan ſin juicio de hacer Kalendarios, con que à lo menos pronoſticas ſacarles los quartos (que no es poco) para alimentar eſſe fantaſmon con cuello, y eſſa neceſsidad enlutada, eſſa Executoria carcomida, y eſſa Dignidad Cathedratica, poco apetecida, eſſa farſantonada ſin quartos, y eſſos quartos ſin vecindad, y eſſa, en fin, idèa Mathematica, adornada con arrapiezos de Aſtrologo.

Te parece no tienen baſtante trabajo, en haver de contemplar à quien tanto han meneſter? Y no que los has de traher tu à el campo de la riſa; ademàs, que yà que cogiſte eſſa derrota, no havias de culparlos à ellos; porque ſi el que vende Roſolies, &c. vè que ſe lo

com-

compran, y gana con que alimentarſe; què ha de hacer ſi no exercitarlo? Si el Comadron, que con razon eſtragas, vè que ſe le pondera lo que executa, en què quieres que ſe eſmere? Fuera boberia diſcurrir, que hallando uno interès en una coſa que exercita, no puſiera el mayor cuidado en ſu obſervacion. Pues ſi eſto es aſsi, por què à ellos los culpas? Por què los martyrizas? Solo à quien en eſte caſo debieras reprehender, es, à quien los llama, y aun à quien los conſiente; y eſto, no de otra manera, ſino es en comun, ſin determinar eſtado de perſona, porque eſto es peligroſo, pues ſuele haver algunos que lo hacen con fin honeſto, y ſin malicia, y eſtos ſirvan para deslucir tus obras.

Ni à los pobres, que por la variacion los ha pueſto ſu deſgracia en un Hoſpicio, ò yà porque ſus oficios no tienen eſtimacion, ò yà porque la deſdicha los perſigue, por què los has de ſacar à ſer motivo de la riſa, en medio de tus buſonadas? Es acaſo ſu deſventura lo que te mueve, para que en medio de tus ocioſidades manifieſtes à el vulgo con ſobrada reſolucion tus loquacidades vanas? O ſu miſeria la quieres hacer blanco de tus locuras? Pues ſabete, amigo, que te deſtruyes, repreſentando à el mundo la pobreza en jocoſidades, ſiendo el bien de los bienes, pues por ella ſe grangèa con mas facilidad la celeſtial morada; y aun por eſſo nueſtro Redemptor JESVS la abrazò tanto, demouſtrandonos ſu imitacion, para que ya ſea voluntario, ò ya ſea preciſado, ſiguiendola ſin deſazon, conſiga participar eternos gozos, aſcendiendo por los trabajos llevados con conformidad, ayudada de una obſervancia Chriſtiana.

Y no diſcurrì fueſſes tan ignorante, que no lo ſupieſſes, ſegun lo manifieſtan tus ridiculeces; y aunque pudiera traherte infinitos Textos à la viſta, para confirmacion de lo dicho, y confuſion tuya, no lòs refiero, porque tengo entendido ha de ſer lo miſmo, que echar Perlas à Puercos; aunque no dexarè de ponerte eſte Diſtico, que bien entendido, me parece comprehenderàs lo immenſo de los bienes que en sî encierra.

Sobria Paupertas multorum cauſa bonorum eſt:
Hanc tamen ut veſtem plurima turba rapit.
Hac gloriam dat hominibus pro munere quoque;
An tantæ merci par labor eſſe poteſt?

Ea, deſengañate, mira que no has obrado bien, trabaja por adquirir nueva gloria, deſvelandote en ſolicitar la honra de tus proximos, y llena con el continuo eſtudio que te advierto, el mundo de

doctrinas; exercita tus talentos (yà que su Magestad te los ha dado en mayor grado que à otros) en buenas correspondencias, atenciones, y buenos procederes, para lograr otros tantos, si posible fuesse, para que sea tu retribucion mas acepta; lo que lograràs, en mi sentir, si te apartas de satyras mordaces, y te aplicaras à lo que te llevo acõsejado tantas veces, y dirijas los ignorantes por el camino de la verdad, manifestandoles (en sabiendo) las obligaciones que deben à su Criador, y assimismo lodar las sendas de los vicios, para que de esta suerte logren, y tu con ellos, lo mejor, y pueda decirse de ti lo que se ha dicho de otros Escriptores, que han executado lo que te aconsejo.

Docta jacens tua fama viget, tua scripta leguntur,
Felix qui potui vivere post obitum!

CONSEGO QVINTO.

PAra acabar de demonstrar la poca utilidad que has ocasionado con tus Papeles, es menester traherte à la vista algunos de los otros que han escrito, para que conociendo el daño que has sembrado con ellos, te desengañes de tus locuras, y conozcas ser cierto lo que te aconsejo; y assi, prescindiendo de las desverguenzas en que has abundado, te vuelvo à preguntar, de què servicio, ni provecho sirve una Cartilla rustica, en que introduciendote con un Gañan Palurdo, quieres persuadirnos à que los Pastores necessitan de tus señales para assegurar los tiempos, y con el achaque de querer hacer docto al rustico, asseguras, y vendes por prophecia lo que estriva solo en aprehension de tu fantasìa, pudiendo ellos enseñarte (desde luego lo asseguro) por señales que tienen experimentadas, de quando ha de llover, ò al contrario, &c. con essas te enseñaràn à mentir menos en tus Pronostiqui fandangueros, y acertar mas en los Kalendarios.

De parte de los medianamente entendidos, es boberia quererles dàr à entender por tuyo lo que quatrocientos años antes que tu naciesses estaba escrito por Authores, que merecen mas fee que tu; y aunque por esto doi à entender contradecirme con lo que dixe en el Paragrafo antecedente, por assegurar ser mas cierta la experiencia de los Pastores, que las aprehensiones de tu fantasìa, ya que deciã estaban escritas por Authores, que merecen fee, si bien se atiende no hai contrariedad alguna; v.gr. dirè uno que no lo ha visto, solo porque

lo

lo ha oìdo; que la Plaza de Madrid tiene tantos balcones, sin poderlo afirmar con fundamento, y llega à mi, que sè que no lo ha visto, y me lo dice, podrè decirle que miente? Si; y con razon, porque aunque mentir, es *contra mentem ire*, y este no và, ni dexa de ir contra su juicio, porque se conforma con lo que el otro dixo, siendo cierto, que lo formado por una potencia, no se pueda formar por otra *eodem modo, & sub eadem qualitate ingente*, es claro, que haviendo dicho el primero verdad, el segundo, aun sin mirar debaxo de las qualidades que el primero, la verdad pueda decirla.

Pues assi yo, sabiendo, que quanto dices, no es mas de por haverlo visto escrito en otros Authores, que merecen mas verdad; no haviendolo visto con las qualidades requeridas, que son la experiencia, y el trabajo, es precisso que à fuerza de mentiroso sufras este baldon, que te publico, de donde se averigua, no tenerlos medianamente entendidos, utilidad alguna, con la rustica Cartilla, porque si acaso por curiosos lo quieren saber, tomando el Author, que lo trata, lo estudiaràn con mas luz, y fundamento, que entre obscuridades tu lo quieres manifestar, sin dàr razon alguna de el por què.

Con que vè ahì el daño que resulta; pues dexando abierta la puerta à la murmuracion, assi de unos, como de otros; dàr lugar à que digan: Miren con lo que sale ahora Don Diego de Torres, mas valiera que estuviera cumpliendo con las obligaciones de su estudio, y no que por sacarnos quatro pesos, nos quiere vender por suyo lo que tantos años ha que està escrito; y solo con el baño loco de su mordàz retorica, quiere assegurarnos sus locuras fantasticas, por afanes esmerados de su desvelo. Y estos regularmente seràn los mas lerdos, que los otros, ni se ocupan en registrar tus rapiñas, ni menos solicitar tus bufonadas, porque luego que empezaste à descubrir tus fullerias, conocieron tu poca ciencia, y juntaron su desprecio à tus solicitudes; y si no, diganlo quantos ingenios mortificados lo padecen, que pudiendo con la eficacia de sus idèas aclarar questiones, y reducir ignorancias, se vèn precisados à callar, temiendo las punzadas de tu lengua, procedidas de el humo de tu vanidad; de que resulta tan gran daño contra los que desean aprovechar, que no pudiendo nuestros talentos averiguar inquietudes, vivimos sujetos à caìdas, solo por la porfia de tus inclinaciones mal gobernadas.

Con que à vista de esto, es precisso que tu credito ande en las manos del odio, y assi tu, como ellos, padezcan detrimento de sus almas; ellos por las murmuraciones con que te abaten; y tu por ser el moti-

vo de tan pernicioſo abuſo. Ha, ſi atendieras à la doctrina de nueſtro Dios, y Maeſtro, y què poco te eſmeraràs en lo que tanto dañas! Atiende à ſu doctrina, y lo atenderàs: *Ve homini illi, per quem ſcandalum venerit!* Ay de aquel hombre, dice nueſtro Redemptor, por el qual vinieſſe el eſcandalo! eſto es, por el que vinieren murmuraciones, y rencores. Como ſi eſto contemplaras, caminaras temeroſo de ſu juſticia, en libelos infamatorios, y divertidos, y à fuerza de cobarde obraras con mas reflexion.

Pues un Entierro de el Juicio Final de la Aſtrologia, que eſcribiſte, de què provecho, ni menos diverſion licita te parece que ha ſervido, ſi no ſe halla otra coſa en èl, que ſatyras, y deſverguenzas, con que intentaſte mas propriamente (deſenterrando ſu indemoſtrada Aſtrologia) el credito de los mas lucidos ingenios, acryſolados con los golpes de tu mordàz eſtilo? Dî, Torres, lo hiciſte acaſo, porque gozan aplauſos, que tu no mereces? O es por ventura, porque Dios ha querido levantarlos à la eſtimacion, que tu tanto has procurado derribarla? Mira que arguyen baxeza de animo tales deſenfados; ni tampoco es de pechos, que ſe publican Catholicos, ſacar à la viſta (y mas quando ſe ignoran) reparos, que ſolo atiende la humana conſideracion de los mortales; y no digo manifeſtarlos, pero ni aun querer llegar à imaginarlo.

Y dado (y no concedido) que à ti ſe te dixeſſe alguna coſa, por eſſo havias de deſquitarte, dando à entender lo que muchos ignoraban? Mucho te huvo de picar la envidia, viendo tanta diſcrecion; y no hai razon para que te dexes llevar de ella, y es villania ſacar à plaza las faltas de los proximos, cebandoſe tanto en ellas, aunque ſea por el fin que tu quiſieres; pues aun ſiendo por reprehenſion, ha de ſer no excediendo, ni variando ſubſtancialmente la correccion fraterna, porque de otra ſuerte es peligroſo, y te expones à manchar tu alma con ſemejante vicio; y aunque es verdad, que hai obligacion de corregir à el que â ti, ò à otro tercero intenta dañar, eſto ha de ſer como he dicho, y ſin anſia, ni rencor; porque eſta es polilla que deſtruye à el que la exercita, ſin mas interès que ſu daño proprio, ſolo la templanza, y modeſtia es la que ha de regular los actos de la mejor reprehenſion, ò alabanza; y ſi no, atiende à la doctrina del Diſtico ſiguiente.

Si quem laudâris, parcè laudare memento,
Crimina culpato parcius ipſa tamen.

Si alabares à alguno, procura que ſea con templanza; y ſi culpaſſes

passes sus defectos, los has de corregir con modestia; pues estas, como partes de la prudencia, no dexan obrar las pasiones con el vehemente anhelo à que las influye el afecto, y el odio; pues caminando à obediencias del entendimiento que las dirige, sin atender à la voluntad, que tan sin conocimiento las punza, son las muestras de el buen regimen interno, con que asi no te dexes llevar de tu inclinacion poco mortificada, porque perecerás. Atiende à el consejo de el Sabio, y regula las pasiones à que los otros te influyen por el camino de una prudencia: *Ille, in quem Astra influerint malè, si resistentiam adhibuerit, semetipsum mortificando, hæc mortificatio erit meritum finalis gloriæ.* Aquel, dice, q̃ tuviesse malas inclinaciones, porque los Astros le influìan mal, este si las resiste, le serà esta resistẽcia merito de la eterna felicidad.

Pues si es tanto el bien que se alcanza con la mortificacion de las pasiones, por què no nos hemos de esmerar en resistirlas? Què ceguedad es la que pone la voluntad en nuestras operaciones, gobernandolas à impulsos de un apetito desordenado, que desbocado, exercitada contra nosotros mismos su malicia, llevandonos à el precipicio de un Abysmo? Es posible, que siendo el entendimiento la potencia mas noble, la gobernadora, y reina en la campaña de la irascible, y concupiscible, y en la republica interior del alma, hemos de dexarnos gobernar por una voluntad, potencia tan ignorante, quanto sin conocimiento en lo que dicta? No, amigo, no es razon, y mas à ti, que te ha dado mas talentos que à otros, por lo que estàs en mayor obligacion de exercitar lo mejor, apartandote desenfados de la pluma contra tus pobres proximos, que si asi lo haces, segun te he aconsejado, seràs Phenix; pues, segun Pierio Valeriano, Jacobo Pontano, y Pellicer en su Finix dia, trib. 14. exerc. 16. lo son los Varones raros, los que siendo obedientes procuran con sus afanes levantar creditos, y confundir ignorancias, renaciendo en sus operaciones, à el passo que su desvelo procura las mejores, teniendo por premio el terminado lugar de los justos, por haver conservado, y aumentado sus honras, segun Ciceron, apud Macrob. in somn. Scip. lib. 1. cap. 8. ibi: *Omnibus qui honorem conservaverint, adjuverint, auxerint, certum esse in Cælo definitum locum ubi beati sempiterno ævo fruantur.*

Haviendome dilatado bastante, no quisiera parecer tampoco machaca à quantos lean tus Consejos; y asi, no deteniendome en los otros Papeles, que aunque no son los peores, tienen mui poco en que se deba parar la consideracion, solo quisiera te convencieran mis persuasiones, y te aplicaras à lo que te convido; no seas porfiado,

y rebelde, aprende del Sabio, que te lo dice: *Homò rebellis acquirit rixam.* El hombre porfiado, dice, es el que motiva en el mundo las quimeras, y es indecoroso à qualesquiera detenerse en porfias; y el Apostol San Pablo ad Corint. 11. vers. 16. los reprehende, dice, que no tienen espiritu de Dios; y escribiendo à su discipulo Thimoteo, le encarece sobre su corazon, no sea porfiado, porque es lunar que mancha la mas esclarecida virtud, con cuya doctrina, yà que la mia (como lo conozco) no tenga fuerza alguna contra ti, es bastante para disuadirte à el fin que te procuro; y mientras assi lo executas, quedo rogando à nuestro Señor te guarde los años de mi deseo. Madrid, Febrero 6. de mil setecientos y veinte y ocho.

Tu mayor amigo, y servidor,

Mariscal.

DON-

DONDE ESTE PAPEL, SE HALLA-rán los ſiguientes.

VIaje Fantaſtico de el gran Piſcator de Salamanca. Compueſto por el Bachiller *Don Diego de Torres.*

Correo del otro Mundo al gran Piſcator de Salamanca. Compueſto por el dicho *Torres.*

Viſiones, y Viſitas de Torres con Quevedo, por la Corte. Compueſto por el dicho *Torres.*

Juìcio Final de la Aſtrologia, en defenſa del Theatro Critico Univerſal. Compueſto por el *Doct. D. Martin Martinez*, Medico Honorario de Familia de ſu Mageſtad, &c.

Entierro del Juìcio Final, y Vivificacion de la Aſtrologia. Compueſto por el dicho *D. Diego de Torres.*

Pragmatica del Tiempo, en defenſa de la buena Aſtrologia, contra el Juìcio Final de Martinez. Compueſto por el *Lic. D. Julian Salinero.*

Reparos de encuentro, y reſpueſtas de paſſo ſobre la primera parte de las Viſiones de Torres con Quevedo. Compueſto por *D. Julian Rodriguez Eſpartero.*

El Hermitaño, y Torres, Aventura curioſa, en que ſe trata lo mas ſecreto de la Philoſophia. Compueſto por el dicho *Torres.*

Segunda parte de las Viſiones, y Viſitas de Torres con D. Franciſco de Quevedo, por la Corte. Compueſto por el dicho *Torres.*

Enchiridion de noticias particulares, que hàn ſucedido en toda Eſpaña, y otras partes, deſde la Creacion del Mundo, haſta el año de 1726.

Pepitoria Critica, en que ſe purifican varios Papeles. Por Don Juan de Quevedo, profeſſor en Salamanca.

Querella, que Don Quixote de la Mancha dà en el Tribunal

bunal de la Muerte contra Quevedo, ſobre las Viſiones, y Viſitas de Torres.

Encuentro de Martin con ſu Rocin.

Montante Chriſtiano, y Politico, en pendencia Muſica-Medica-Diabolica. Compueſto por el dicho *Torres*.

El Teſtamento del Reverendo D. Diego de Torres.

Y tambien dos Libros curioſos; uno en que ſe contiene la Carta del Maeſtro de Niños, y el Palacio del Dios Momo. Y otro la Jornada de los Coches de Madrid à Alcalà.

Dialogo entre el Amor, y un Caballero Viejo, y Blaſon de las mugeres. Y otros que ſe vàn nuevamente reimprimiendo.

El Librito para reducir à reales de vellon los peſos grueſſos, y los doblones, con el nuevo aumento.

